

1°.- RENUNCIA PRESENTADA POR EL VOLUNTARIO HONORARIO DE LA 17ª. COMPAÑÍA SR. GABRIEL HUERTA TORRES, AL CARGO DE SUPERINTENDENTE DE LA INSTITUCIÓN.- De la carta dirigida al Secretario General, a través de la cual el Voluntario Honorario de la 17ª. Compañía, Gabriel Huerta Torres, presenta la renuncia al cargo de Superintendente, que era del siguiente tenor:

En el Cuartel General, 17 de febrero de 2026

Señor

Jerónimo Carcelén Pacheco

Secretario General

Cuerpo de Bomberos de Santiago

Presente

“Estimado señor Secretario General:

Por medio de la presente, y con profundo respeto por nuestra historia, tradiciones y vocación de servicio, vengo en presentar formalmente mi renuncia al cargo de Superintendente del Cuerpo de Bomberos de Santiago.

Ha sido el mayor honor de mi vida bomberil servir a esta Institución, primero como Comandante y, luego, como Superintendente. He ejercido ambas responsabilidades con plena conciencia del peso histórico que implica liderar al Cuerpo de Bomberos de Santiago, tanto en el mando activo como en su jefatura superior, procurando actuar siempre con lealtad, convicción y un profundo amor por nuestra organización.

Durante este período trabajamos con el Directorio en la estrategia Institucional a principios del 2025, impulsamos un plan de trabajo que denominamos “Armada Base”, convencidos de que antes de proyectar grandes desarrollos era indispensable fortalecer los cimientos Institucionales. El equipo de Oficiales Generales que he liderado desde el 1 de enero de 2025, ha tenido como propósito consolidar bases estructurales, operativas y administrativas que permitan a las futuras generaciones continuar creciendo con solidez y responsabilidad frente a la comunidad a la que servimos.

Con ese propósito, potenciamos el equipo profesional del área de Infraestructura de la Institución, para buscar recursos, mejorar el desarrollo y control de los proyectos. Mejoramos la habitabilidad de diversos Cuarteles y reforzamos los estándares de seguridad, entendiendo que la dignidad de nuestros espacios de trabajo es parte esencial del cuidado de nuestros Voluntarios. Los proyectos de remodelación fueron impulsados con la convicción de que cada inversión debía estar directamente al servicio de nuestra misión fundamental: servir a la comunidad con eficacia y profesionalismo. Así, junto al Gobierno Regional desarrollamos iniciativas relevantes, priorizando la

remodelación del Cuartel de la 21ª. Compañía y comprometiendo todos los esfuerzos necesarios para su conclusión.

Asimismo, es importante destacar que, siguiendo la visión estratégica impulsada durante mi gestión, uno de los puntos estructurales se centró en fortalecer la administración de los recursos, mejora en procesos y resguardar nuestra reputación. En este sentido, se ha propuesto implementar de manera paulatina un modelo de gestión integral de riesgos, que justamente defina los lineamientos de largo plazo que deben sostener a la institución. Levantamiento de riesgos y las definición e implementación de políticas para administrar riesgos financieros y operacionales, marcarán una nueva etapa en la administración, elementos que permitirán conformar un modelo de gestión más transversal y robusto.

Para asegurar su adecuada implementación y continuidad en el tiempo, he dispuesto la incorporación de un profesional del área financiera y riesgos que será el responsable de diseñar y liderar esta transformación, quien junto a los Oficiales Generales deberán consolidar estos cambios y establecer una cultura Institucional orientada a la prudencia financiera y la toma de decisiones basada en criterios técnicos.

En el servicio, bajo el liderazgo de la Comandancia, definimos como estratégica la renovación a mediano plazo del parque vehicular, siendo prioritaria la adquisición de la pieza BT-22 de la 22ª. Compañía, Material Mayor indispensable para garantizar la continuidad y calidad del servicio que prestamos a la ciudadanía. En paralelo, pusimos especial énfasis en el Centro de Mantenimiento y Logística, convencidos de que nuestro Material Mayor es un pilar crítico del servicio y que debemos seguir profesionalizando nuestros procesos para evitar que vehículos de emergencia permanezcan fuera de operación por ineficiencias que son evitables.

Con el objetivo de fortalecer la capacitación y seguridad de nuestros Voluntarios, dimos continuidad al proyecto del Complejo de Fuego, que permitirá contar con un simulador de clase mundial para la formación en incendios estructurales y estará a la altura que requiere el CBS.

En el ámbito administrativo, dimos un paso significativo al implementar el ERP Oracle NetSuite, herramienta que mejora la trazabilidad, optimiza la gestión y reduce riesgos, fortaleciendo procesos sensibles como el de compras y sentando las bases para avanzar hacia una mayor centralización, eficiencia administrativa y transparencia en el gasto. Asimismo, articulamos un modelo organizacional que permite al Gerente asumir funciones que históricamente recaían en Oficiales Generales, liberando así a estos últimos para concentrarse plenamente en las materias propias del servicio bomberil.

Quedan, sin duda, desafíos relevantes. La implementación de un nuevo Centro de Operaciones Bomberiles que permita trasladar y modernizar nuestra

Central de Alarmas Telecomunicaciones es una necesidad estratégica para responder con excelencia a emergencias cada vez más complejas. También debemos enfrentar con responsabilidad la sostenibilidad de nuestros recursos, las reformas legales en curso y la permanente relación con la comunidad, sin dejar de fortalecer nuestro liderazgo nacional y nuestra proyección continental, particularmente en el marco de la Organización de Bomberos Americanos, donde el Cuerpo de Bomberos de Santiago es referente.

Finalmente, quiero detenerme en aquello que trasciende cualquier proyecto material. El sensible fallecimiento de nuestro Mártir Paul Valenzuela Muñoz, nos impone una obligación moral ineludible: implementar con decisión y recursos suficientes todos los planes de acción derivados de su análisis, para que nunca más tengamos que lamentar la pérdida de uno de los nuestros en circunstancias que debemos prevenir. La seguridad de nuestros Voluntarios debe ser una preocupación permanente y prioritaria del Directorio del Cuerpo de Bomberos de Santiago.

Confío plenamente en la sabiduría histórica de nuestra Institución para elegir a quienes continuarán fortaleciendo el Cuerpo de Bomberos de Santiago, en base a sus principios, su tradición y en el espíritu de servicio que une a sus voluntarios, lo que sin duda va más allá de las personas que circunstancialmente tienen el honor de liderarla.

Agradezco profundamente a mi Compañía, a los Oficiales Generales, a los Directores y Capitanes, a cada Voluntario, Brigadier y Funcionario que trabajó con compromiso durante este período. Agradezco también, de manera muy especial, a mi familia, que ha sido el soporte silencioso y generoso que me permitió dedicar tantas horas y energías a esta Institución que tanto quiero.

Me retiro del cargo con serenidad y con la tranquilidad de haber actuado siempre conforme a mi conciencia, guiado por la lealtad institucional y el amor por el Cuerpo de Bomberos de Santiago.

Con respeto y gratitud”,

(Fdo.)Gabriel Huerte Torres, Voluntario Honorario 17ª. Compañía.

El Superintendente *ofreció la palabra.*

El Vicesuperintendente, de pie, expresó lo siguiente:

“Señor Superintendente, señores miembros del Directorio:

Hoy nos convoca una circunstancia que, aunque formalmente es una despedida, en esencia no lo es.

Me corresponde dirigir estas palabras, en nombre de todo el Cuerpo de Bomberos de Santiago, a quien ha ejercido la más alta investidura de nuestra

Institución, don Gabriel Huerta Torres, quien ha decidido dejar el cargo de Superintendente para asumir un nuevo e importante desafío profesional.

Gabriel Huerta no es únicamente quien hoy ostenta el título de Superintendente. Es, ante todo, un bombero.... ¡Y uno de los grandes!! que ha recorrido íntegramente la carrera Institucional, sirviendo como; Comandante en todos sus niveles; Vicesuperintendente y Superintendente.

Esa trayectoria no sólo da cuenta de coherencia y permanencia, sino que también de compromiso sostenido, de conocimiento profundo de nuestra Institución, de su operación, de su administración y, por, sobre todo, de su esencia.

Nuestro Superintendente condujo el Cuerpo de Bomberos de Santiago desde todos sus ámbitos, viviéndolos en primera persona. Conoció y enfrentó la emergencia; asumió la complejidad del mando operativo; sostuvo las tensiones propias de la administración superior; y comprendió las responsabilidades estratégicas que implica dirigir una institución como la nuestra.

Pero también vivió momentos difíciles y de dolorosas pérdidas, tomando decisiones complejas, pero siempre con respeto y sentido Institucional.

Esa experiencia integral se tradujo en decisiones prudentes, en liderazgo firme y en una conducción que tuvo como eje principal el bienestar del Cuerpo de bomberos de Santiago y de todos sus integrantes.

Pero si algo ha distinguido a Gabriel, más allá de los cargos ejercidos, ha sido su calidad humana.

En una Institución donde la vocación es el motor, él supo ejercer autoridad sin perder cercanía; supo dirigir sin dejar de escuchar; y supo representar al Cuerpo de Bomberos de Santiago con sobriedad, convicción y lealtad irrestricta a nuestros principios fundamentales.

Su trato respetuoso, su disposición al diálogo y su permanente preocupación por los demás, dejan una huella que trasciende cualquier cargo.

En esta oportunidad, corresponde también expresar un reconocimiento explícito a su querida familia.

El servicio bomberil exige tiempo, energía y una disponibilidad que muchas veces se sustrae del ámbito personal.

Las largas horas destinadas a Actos del Servicio, reuniones, ceremonias y decisiones trascendentes, es tiempo que inevitablemente le robamos a la Familia. Por ello, nuestro agradecimiento va también para Elly su querida

señora, para su Madre la señora Ana María y para sus hijos Gonzalo y Gabriel, quienes lo acompañaron y sostuvieron en este largo camino, comprendiendo y compartiendo ese sacrificio silencioso que tantas veces queda fuera de la vista pública.

Asimismo, es justo recordar que Gabriel proviene de una familia de profunda tradición bomberil. Su vocación no nació por casualidad, sino al alero de un legado. Fue su padre, don Jorge Huerta Cañas quien, transformándose en leyenda como el comandante de Casco Negro, inició la senda y supo infundir en Gabriel el amor por esta Institución. De él heredó no solo el ejemplo y el sentido del deber, sino que también la constancia y la disciplina que rigen nuestro Cuerpo de Bomberos.

Ese legado familiar no ha sido un simple antecedente biográfico; ha sido la guía permanente en su actuar y en la forma en que ha entendido el servicio.

Siempre es complejo despedir a un Superintendente en ejercicio ya que la institucionalidad siente el peso de ese cambio, Sin embargo, en esta ocasión, la natural incertidumbre y temor al futuro se equilibra con la legítima satisfacción de ver a nuestro Superintendente, emprender una nueva aventura, fruto de su mérito, de su preparación y de su calidad humana y profesional.

Querido Gabriel; más que un adiós, hoy expresamos un reconocimiento profundo y sincero, reconocimiento a tu trayectoria, a tu liderazgo y a tu entrega generosa. Y junto con ello, nuestros mejores deseos de éxito en el desafío que inicias.

Estamos ciertos de que lo asumirás con la misma responsabilidad, disciplina y excelencia que has demostrado en nuestra Institución. Y, por qué no decirlo, confiamos en que en el futuro te podamos volver a encontrar en posiciones de máxima relevancia dentro del Cuerpo de Bomberos de Santiago, al que tanto le has entregado.

Señor Superintendente, en nombre de este Directorio, gracias por su servicio, gracias por su conducción, y gracias por seguir siendo, ante todo y siempre, un gran caballero del fuego.

Muchas gracias!!”

El Superintendente agradeció las palabras del Vicesuperintendente. Ofreció la palabra.

El Capitán de la 17^a. Compañía, de pie, manifestó que, hacía algunos años, el 2008, fue electo como Cuarto Comandante el entonces Capitán de la 17^a. Compañía, Voluntario Honorario Gabriel Huerta Torres, dando inicio a una destacada trayectoria bomberil, con más de 17 años participando activamente en este Salón. Su trayectoria honra a los mejores exponentes

que había tenido el Cuerpo en sus 160 años de historia. No era casualidad que formara parte de ese selecto grupo de Bomberos, 10, que habían servido los cargos de Superintendente y Comandante en la historia Institucional. Ello reflejaba sus capacidades, su compromiso y la experiencia necesaria para conducir a la Institución con éxito en los diversos desafíos. La 16^a. Compañía se sentía plenamente orgullosa de su trayectoria, que representaba de manera ejemplar los valores, principios y ética bomberil inculcados por los fundadores, algunos de los cuales se encontraban presentes en este Salón de Honor, y también por quien fuera el gran mentor de la 17^a. Compañía, el padre del Superintendente, abuelo suyo, a quien se le apodaba “la leyenda”, Jorge Huerta Cañas (Q.E.P.D.), luego del discurso de Félix Sarno M. Se le deseaba al mayor de los éxitos en sus nuevos desafíos. No tenía dudas de que continuará siendo un aporte fundamental para la Institución y también para la 17^a. Compañía.

El Superintendente agradeció las palabras del Capitán de la Decimoséptima.

Ofreció la palabra.

El Director Honorario don Próspero Bisquertt, de pie, expresó que era difícil referirse a la trayectoria bomberil del Superintendente, y evitaba la palabra “carrera” porque quienes la utilizaban se equivocaban porque en el Cuerpo no se hacía carrera bomberil, se forjaba una trayectoria bomberil con bastante esfuerzo. Esta renuncia tenía una componente de necesidad porque la razón basal era producto de un resultado positivo, pero como los Bomberos eran egoístas, habrían preferido que hubiese permanecido por mucho tiempo más entre nosotros. Supo dar una impronta a la Institución absolutamente bomberil, en la cual los Directores Honorarios tenían toda la facilidad para despedirse del Superintendente, algo inusual, pero que valía la pena hacerlo en esta oportunidad. Dejaba abierta una puerta y era difícil saber cómo copiar la entrada. “El niño Gabriel” nació en los Bomberos, creció y se formó en su Compañía, y dejó herencia: su hijo, Capitán; sus hermanos, su señora, su madre. Agregó, que había tenido el agrado de escuchar al Director Honorario don Alfredo Egaña, referirse a la madre del Superintendente, y a aquellas noches de toque de queda en las cuales se reunían los Capitanes de las Compañías a conversar y escuchar música. Eso fue lo que heredó el Superintendente. Ese fue “el Gabriel” que se había recibido hacía algo más de un año, con la certeza que al sentarse en la testera también lo hacían las tradiciones que habían quedao en el camino. Hoy día no se estaba despidiendo sólo al Superintendente, sino también a un querido amigo. Y él se sentía amigo del Superintendente, a pesar de la diferencia de 31 años de edad. También había logrado establecer una relación con la familia de él y esperaba que continuara de igual forma. Los Directores Honorarios estaban agradecido de su cercanía y de que los hubiese considerado cuando estimó necesario hacerlo. Le deseó el mayor de los éxitos, que también será nuestro. Cuando se votó por Gabriel Huerta para Superintendente se votó por nuestro destino y nuestro futuro, y eso era lio que se proyectaba el día de hoy al hacer dejación del cargo.

El Superintendente agradeció las palabras del Director Honorario señor Bisquertt Zavala.

Ofreció la palabra.

El Director Honorario don Alfredo Egaña, de pie, señaló que iba a hablar sobre un plano que iba más allá del plano bomberil: el plano de lo familiar y de amistad. Agregó que, así como se había sumado a la alegría de su familia por la brillante trayectoria bomberil del Superintendente, también se sumaba a la tristeza de verlo dejar el cargo en el cual se estaba desempeñando tan bien. Le deseaba un desempeño tranquilo, entretenido en sus nuevas funciones, porque el éxito lo tendrá asegurado. Le daba las gracias por todo.

El Superintendente agradeció las palabras del Director Honorario señor Egaña Respaldiza.

Ofreció la palabra.

El Director de la Primera, de pie, manifestó que, en nombre propio y en el de la Compañía, agradecía la gestión del Superintendente. Camino al Cuartel General pensaba qué significaba para el Superintendente dejar el cargo. Y creía que la única forma de expresarlo “era por el amor que sentía por los Bomberos.” Sonaba paradójico, pero precisamente por ese amor había presentado la renuncia, con el objeto que sus actividades profesionales no interfirieran con el ejercicio del cargo. Esto era un ejemplo para las nuevas generaciones sobre lo que significaba el Voluntariado, el ser Bombero y el colocar a la Institución por sobre las cosas personales. Lo felicitaba por esta difícil decisión y le deseaba éxito en su nuevo desafío profesional, con la certeza que continuará aportando a la Institución desde donde se encuentre.

El Superintendente agradeció las palabras del Director de la 1ª. Compañía.

Ofreció la palabra.

El Director de la Décima, de pie, indicó que más que despedir, había llegado el momento de agradecer el enorme trabajo, el sacrificio y la tremenda entrega del Superintendente durante su mandato. También agradecía al apoyo que brindó a la Décima en sus momentos complejos. Su Compañía estaba muy agradecida de “esa mano amiga”. La 17ª. Compañía debía sentirse orgullosa de la trayectoria del Superintendente y de lo que significaba Gabriel Huerta para la Decimoséptima, quien podrá contar con la Décima en todo momento. Le deseó éxito para el futuro, al igual como lo obtuvo durante el desempeño del cargo.

El Superintendente agradeció las palabras del Director de la 10ª. Compañía.

Ofreció la palabra.

El Director de la Decimoquinta, de pie, expresó que agradecía la vocación de servicio del Superintendente, su capacidad y la forma en que se relacionó con sus amigos de la 15ª. Compañía, cuyas puertas estaban abiertas en caso que desee compartir con los Voluntarios, al igual que con los 19 Cuarteles de la Confederación de Compañías Chileno-Alemanas de Bomberos, de la cual era su Tesorero. Le reiteraba su agradecimiento por el compromiso con la Compañía y la Confederación.

El Superintendente agradeció las palabras del Director de la 15ª. Compañía.

Ofreció la palabra.

El Director de la Decimosexta, de pie, indicó que, en nombre de su Compañía, agradecía al Superintendente el periodo en que lideró la Institución, desde diferentes cargos, con sacrificio, pero en pos de lo que juramos al ingresar al Cuerpo. Y Sobre su trayectoria bomberil ya estaba casi todo dicho. Le reiteraba sus agradecimientos.

El Superintendente agradeció las palabras del Director de la 16ª. Compañía.

Ofreció la palabra.

El Director de la Vigésimosegunda, de pie, señaló que agradecía el apoyo de Gabriel Huerta como Vicesuperintendente y Superintendente, en el Proyecto BT22, sueño de la Compañía que esperaba se concretara en el corto tiempo. Su saludo para el Superintendente.

El Superintendente agradeció las palabras del Director de la 22ª. Compañía. Agregó, que esperaba que el proyecto de esa máquina se concretara cuando antes, al igual como se estaba concretando el proyecto de la nueva pieza de Material Mayor para la 9ª. Compañía, BM9.

Ofreció la palabra.

El Director de la Vigésima, de pie, agradeció en nombre propio y en el de la Compañía, “la mano amiga” del Superintendente en todo momento. Le deseó el mayor de los éxitos con la certeza que alcanzará lea metas que se trazará. Desde aquel viaje a Estados Unidos el año 1998, siempre lo había recordado con mucho cariño.

El Superintendente agradeció las palabras del Director de la 20ª. Compañía.

Ofreció la palabra.

El Director de la Tercera, de pie, expresó que en estas ocasiones siempre era difícil hablar. Agregó, que con el Superintendente tenían 10 años de diferencia de edad. Conoció primero al padre del Superintendente y a éste lo vio de niño. Luego, se encontraron en la universidad, él como profesor y el

Superintendente como alumno. Se formó una amistad que se fue incrementando con el tiempo. Se valoraba a la gente, por lo que pensaba, por lo que hacía, por lo que respiraba. Y había gente que respiraba “bomberismo”. Uno de ellos era Gabriel Huerta. Una persona con mucha inteligencia emocional, capaz de leer lo que viene, con mucha humanidad y sensibilidad, la cual tal vez venía desde la 17. Y eso se agradecía. Su Compañía sentía un gran cariño y una gran cercanía con la persona del Superintendente. Reconocía en los Oficiales Generales y en todos los que tomaban cargos de responsabilidad, el sacrificio y la dedicación que eso demandaba, porque había muchos factores en juego: el costo personal, familiar, de salud y profesional. Había personas que trabajaban 24/7 para la Institución y, además, tenían un trabajo paralelo para subsistir. A esas personas, entre ellas al Superintendente, lo menos que se les podía decir era “muchas gracias.” La Tercera, al igual que él, agradecía el trabajo, la dedicación y el aporte del Superintendente al Cuerpo de Bomberos de Santiago.

El Superintendente agradeció las palabras del Director de la 3ª. Compañía y agregó que también tenía muy buenos recuerdos del padre del Director de la Tercera.

Ofreció la palabra.

El Comandante, de pie, señaló que tenía sentimientos encontrados, quizás por el egoísmo de los Bomberos, porque el Superintendente dejaba el cargo y había varias cosas por hacer. Seguramente fue difícil para el Superintendente renunciar en este momento, el cual recordará para siempre, porque su familia siempre había estado ligada a la Institución, su padre, su hijo, sus hermanos, con el apoyo incondicional de la 17ª. Compañía. Por otra parte, había que destacar la calidad humana del Superintendente la capacidad para liderar, para aglutinar, para conocer detalles de las personas con las que conversaba. Y esto era importante en el instante de resolver problemas. Le agradecía el trabajo efectuado, sabía que estará disponible desde donde se encuentre, y le deseaba mucho en lo profesional y familiar.

El Superintendente agradeció las palabras del Comandante.
Ofreció la palabra.

El Director de la Quinta, de pie,

El Director (S) de la Novena, de pie,

El Superintendente ofreció la palabra.

Como nadie más hizo uso de ella, se dio por aceptada su renuncia al cargo.

Se levantó la Sesión a las 20:35 hrs.

**ACTA APROBADA EN SESIÓN ORDINARIA DE DIRECTORIO CELEBRADA EL
DÍA DE DE 2026**

SECRETARIO GENERAL

SUPERINTENDENTE